

Queridos camaradas y amigos :

Al acercarse Navidad y darse comienzo a un Nuevo Año, quienes integramos una comunidad de ideales tan profunda como la nuestra necesitamos estrecharnos en un abrazo y junto con invocar a Dios en el pobre pesebre, reforzar la fe y la esperanza para el tiempo que viene.

Tengamos presente, especialmente en esta ocasión, a quienes están lejos de la Patria, forzados por abuso de autoridad o por necesidad de trabajo - en particular al Presidente del Partido, Andrés Zaldívar, al ex Senador Renán Fuentealba, al ex Diputado Claudio Huepe - y hacerles llegar nuestra vigorosa y sostenida confianza y nuestro aliento, a la vez que expresarles nuestra voluntad de obtener su regreso.

Recordemos también a los que ya no están entre nosotros y entregaron su esfuerzo para construir el mismo mundo mejor, solidario y fraterno, que incansablemente seguiremos construyendo.

Difíciles pruebas hemos tenido en el pasado reciente. Tal vez la mayor fue enfrentar el plebiscito de la nueva Constitución sin ninguna garantía de respeto al auténtico sentir ciudadano. Tal como fuera planteado por nosotros y por los más representativos personeros de la opinión nacional, la carencia de libertad política, de registros electorales, de opción equitativa a los medios de comunicación y de control sobre el sistema de votación y de escrutinio, descalificó la nueva institucionalidad de toda representatividad democrática.

Ahora, basándose en un resultado tan precario, el Gobierno pretende sentirse legitimado y acelerar el llamado proceso de las modernizaciones.

Al Plan Laboral, mutilador de legítimos derechos de los trabajadores, como el derecho a la huelga; siguió el Plan Previsional, gestado a espaldas de los interesados, para utilizar sus recursos en favor de los grupos económicos dominantes.

Luego el Plan Educacional, elaborado sin consulta a los profesores ni a los padres de familia logrará desintegrar el carácter nacional y unitario del sistema y de la carrera docente, al atribuir a las municipalidades funciones para las que no tienen capacidad dentro del régimen autoritario de alcaldes designados. Lo que ha sucedido en las Universidades supera, aún lo anterior, y los nuevos Rectores Delegados vienen a confirmar la pérdida de autonomía y reflejan el decaimiento académico y el afán de sometimiento de la juventud.

En el sector Salud, hasta aquí, sólo se ha conseguido desquiciar en vez de perfeccionar lo establecido, y al contraponer la opinión responsable de los Colegios Profesionales al capricho innovador de quienes se inspiran en la privatización y el autofinanciamiento de cualquier servicio que, como el de la salud, es eminente social, se generan graves consecuencias que hacen más dura la condición de los pobres.

Otra será la oportunidad para referirnos al conjunto de los problemas económico sociales que nos afectan, en especial la magnitud de la cesantía, la quiebra de industrias y la incertidumbre de la agricultura y la minería, sometidas a una importación indiscriminada, como el vacío tremendo de inversiones fundamentales en obras públicas y de desarrollo. En fin, la intención de presentar como próspera una situación que sólo favorece a pequeñas minorías.

Sin embargo, no podríamos silenciar la preocupación que sentimos ante la situación internacional del país. La mediación Papal entre Chile y Argentina sobre la zona austral llega a su término. Ella fue fruto de un acuerdo entre ambos países, próximos a un conflicto, después de que Argentina desconociera, en 1978, el Laudo Arbitral de la Reina de Inglaterra. Dicho fallo que debía ser respetado, había sido fruto de una larga y positiva negociación cumplida durante Gobiernos anteriores, que terminó por reconocer los derechos de Chile a todos los territorios al Sur del Beagle y, como consecuencia, a los mares adyacentes. Negociaciones posteriores derivaron en la mediación. S.S. Juan Pablo II ha dicho recientemente su palabra de paz y ha sugerido reservadamente a los Gobiernos las bases de un acuerdo. Esperamos que quienes deban asumir la responsabilidad de representar el interés nacional, lo hagan con espíritu de paz y en resguardo del derecho y de nuestra soberanía.

En tiempos de régimen republicano y democrático los asuntos internacionales se ratificaban con el respaldo popular expresado por la pluralidad de sus representantes en el Congreso Nacional. A falta de él, son ahora las Fuerzas Armadas las que, tanto en Chile como Argentina, asumen estas tareas que no les son propias.

Por razones más amplias que las señaladas, creemos en la necesidad de la recuperación de la vida democrática de la Nación, en la vigencia de las fuerzas de opinión que expresan los Partidos Políticos, en la libertad plena y responsable de los ciudadanos. Por eso luchamos. No por ambición de poder ni afán politiquero, como nos acusan los que más bien debieran ser acusados. Para ello desplegaremos nuestro esfuerzo.

Se dice que el próximo 11 de marzo, Chile comienza una nueva etapa. De hecho es la reproducción de la misma que en el último tiempo hemos vivido. Nuestro compromiso consiste en que, sin violencia fratricida, seamos capaces de impulsar una movilización social que forme conciencia en todos los chilenos para superar nuestra realidad actual y converger en una Patria solidaria, en paz, justicia y libertad.

Pueblo de Chile ; adelante !

Directiva Nacional de la D.C.